CARTHAGO MODERNA

REVISTA SEMANAL

AÑO I — NÚM. 7

ADMINISTRACIÓN: CALLE DEL CARMEN, NÚM. 14-1.°

* * * NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES * * *

Madrileñerías

ARTISTAS DE ZARZUELA

Grato placer tenemos hoy en dar á conocer á los lectores de CARTHAGO MODERNA al excelente tenor y maestro director de la Compañía que con tanto éxito viene actuando en el teatro Barbieri,

Don Félix Angolotti

Maestro Director de la Compañía que actúa en el Teatro Barbieri, de la Corte.

de Madrid, desde el 5 de Mayo del año corriente.

El Sr. Angolotti ha actuado en todos los teatros de España y en algunos de América; en Madrid, ha sido ovacionado por el público en Eslava, Cómico y la Zarzuela.

El pasado año hizo en el Teatro Circo, de esta ciudad y en La Unión, una brillante campaña, formando parte de la Compañía de D. Antonio Moya, en la que alcanzó grandes triunfos artísticos.

Para juzgar de sus méritos de artista, nos basta añadir que en la temporada que actualmente realiza en la Corte, dió á conocer al público madrileño diecinueve obras, cuyos otros tantos éxitos se han debido á su talento en el arte que cultiva, y á su acertada dirección de escena.

Hoy se ensayan en Barbieri las zarzuelas «Pasión gitana», «Las moreras», «Lunaritos», «Una boda en China», «Marianela», de nuestro queridísimo amigo Sr. Riera, y algunas otras más.

Desde estas columnas enviamos un modesto saludo al excelente cantante y peritísimo maestro, una de las primeras figuras en la escena española.

De colaboración

LA AMISTAD

Uno de los primeros principios de humanidad y moral es la amistad, que bien puede decirse es la alegría del hombre.

Es, además, la fuente de protección de todas las virtudes sociales; tiene la propiedad de hacerlo todo común, y es, en fin, el dón más precioso concedido al hombre.

Así hemos visto siempre que el hombre, cuando encuentra á otro hombre, se enriquece, prospera y llega á significar un algo en la sociedad que, sin duda al permanecer extraños en él hubiera pasado desapercibido.

Requiere, desde luégo, un ardor vivo y continuo, bastante para procurar, sin egoismo, naturalmente, que el apoyo proporciona siempre las mayores ventajas á la humanidad.

La razón y la virtud prescriben también, que el hombre no debe estar en el mundo solo para sí mismo, sinó que debe consagrar con afán todos cuantos movimientos tiendan al bien común y procurar merecer el afecto público que, no podemos dejar de codiciar sin confesar que somos indignos de él.

Necesario es, pues, que cada cual procure por prestar el mayor servicio que es, el de ilustrar, comunicando al menos aquellos conocimientos que adquiera.

Corresponde á esto, ligar los lazos de amistad con personas sinceras y de buena fe, y con los que hayan esclarecido el entendimiento por medio del estudio, desechando como perjudiciales los amigos pródigos de elogios y de bajas adulaciones.

A la vez, conocer la diferencia que hay entre el hombre ilustrado y el ignorante para dignificarle con el estudio que, consista principalmente en bus-